



En pleno corazón de la Costa del Sol se encuentra Benalmádena, poderoso imán para el turismo nacional y extranjero por sus bellezas, sus magníficas playas, la calidad de su industria turística y el sabor tradicional del pueblo, con calles arabescas, rebosantes de geranios y enredaderas sobre la blancura de sus paredes. Hoy, además, Benalmádena es el mayor centro de diversión de toda la Costa del Sol.



BEN
908
est

ESTO ES BENALMADENA

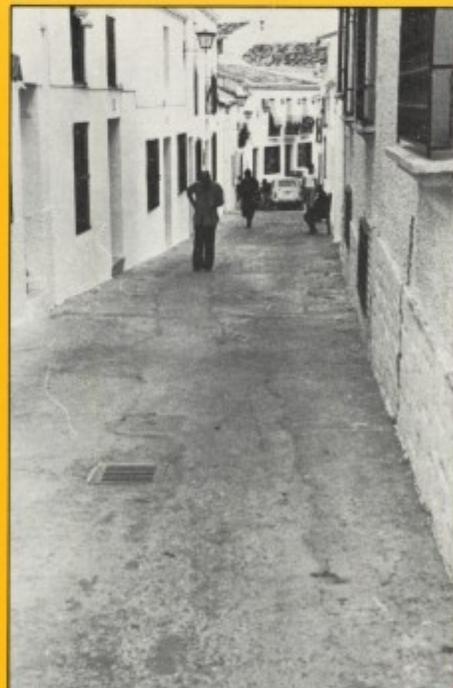
COSTA DEL SOL



NO SE PRESTA

pero puede convertirse

en un lugar de interés



Benalmádena ofrece al turista todo un mundo distinto. Desde la zona comercial y hotelera en la costa a las calles tranquilas del pueblo. Bullicio y tranquilidad. Y por las noches el embrujo del flamenco en cualquier sala de fiestas o parque de atracciones Tivoli.



Sala 8066572

Arroyo de la Miel

Sig.: BEN 908 est
Tit.: Esto es Benalmádena : Costa d
Aut.:
Cód.: 8066572



NO SE PRESTA

Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura



R. 20989

Vigía de la costa

Benalmádena no recibió su nombre en estos últimos 500 años en los cuales el dominio cristiano se fue decantando hasta convertir a España en un estado moderno, aglutinador de los antiguos reinos; la designación de nuestro pueblo con ese nombre —que significa “hijos de las minas”— se produjo mucho antes, durante los 750 años en que Andalucía y otras muchas zonas de España eran territorio musulmán.

Allí están los restos de las torres vigías, notarios que registran el paso de ejércitos nerviosos esperando el temido desembarco o la urgente llegada de refuerzos, probablemente de los almorávides del Norte africano que en algún momento vinieron a auxiliar a las huestes de los atomizados reinos de Taifas para que pudieran contener los avances cristianos.

Cuando los reyes católicos se apoderaron de toda Andalucía, venciendo las últimas resistencias árabes ya más rápidamente, tras la derrota del rey granadino Boabdil —ya entonces las carabelas partían, sin saberlo, hacia la conquista de América, también desde Andalucía— colocaron la capitanía para la defensa de la Costa del Sol precisamente en Benalmádena.

Los golpes de la historia son tantos y tan frecuentes como los incesantes martillazos del oleaje sobre las costas; ha corrido mucha agua por el Mediterráneo y hoy los “vigías” son hoteles de muchas estrellas y casas de apartamentos. No aspiran ya a perdurar cinco, diez o quince siglos, pero sí a rodearse por dentro de todo el confort que la técnica ha inventado en unas pocas décadas.

Benalmádena, hoy en la cúspide de su vida como pueblo turístico rodeado de paisajes, no quiere olvidarse de su lejano pasado de pueblo vigía o minero. Por eso ha creado su Museo Arqueológico Municipal, que ha recogido en sólo una década, casi seis centenares de piezas y en donde se acompañan muestras de todas las civilizaciones americanas precolombinas, junto a retazos arqueológicos del pasado local: fenicio, cartaginés, romano y árabe.



Dos calles de Benalmádena, la de Maestra Ayala y Alamos, claros exponentes de la arquitectura popular de los pueblos blancos de Andalucía.



D

Benalmádena, hoy

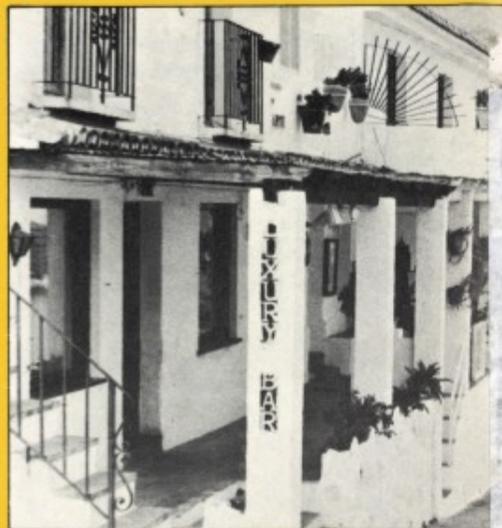


El símbolo de Benalmádena. Agua cantarina y hospitalidad.

La promoción turística suele acudir a elementos mágicos, a una ruina venerable o al simple tópico —playas "increíbles", paisajes "de exótica belleza"— que terminan por lograr un efecto dudoso: el visitante se desilusiona, o se consuela con algún atractivo inesperado para compensar las exageraciones de la propaganda.

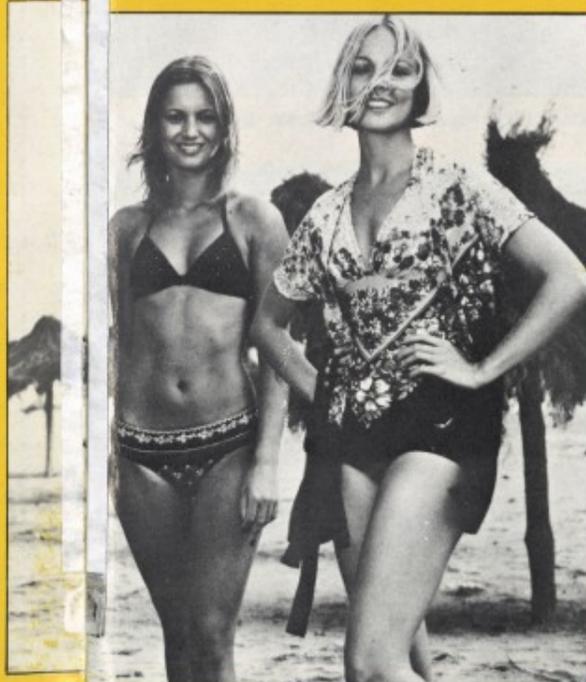
A veces, ocurre algún caso parecido al de aquel ejecutivo de publicidad al que, al morir, le dieron a elegir entre el cielo y el infierno y le presentaron folletos de uno y otro. Los del cielo mostraban las consabidas nubes pobladas por ángeles silenciosos, arpas y laudes, la paz y el sosiego. Los del infierno exhibían unas fabulosas bacanales, donde se mezclaban hermosas mujeres, excelente tabaco y bebidas de las mejores bodegas y quizás algún "porro". El hombre vaciló unos minutos, pero su historia personal le llevó inevitablemente a preferir el infierno. Le hicieron pasar por una puerta ricamente labrada, pero apenas la atravesó se encontró fuertemente sujetado y, unos instantes después, comenzaron a cocinarlo a fuego lento. Cerca de él, estaba el que le había presentado los folletos, al que interpeló desesperado: ¿Dónde estaba todo lo prometido? El otro le contestó con una pregunta: ¿Pero usted todavía cree en la publicidad?

Nosotros queremos presentarle Benalmádena. Sólo queremos que conozca toda la realidad que le rodea, que pueda aprovecharla al máximo o encontrar, en nuestra variada gama de posibilidades, la que se acomode a sus gustos.



Calle del pueblo que invita a la tranquilidad y al sosiego.

Las plantas se enredan en las paredes en caladas de blanco.



Las playas gozan de las preferencias de nuestros visitantes.

Podemos decir con orgullo que el turismo de Benalmádena es una realidad levantada casi artesanalmente, a la que se le fueron añadiendo unos y otros ingredientes hasta convertir el lugar en un complejo "integral" de turismo.

No obstante, apuntamos en una dirección principal: convertir al turismo en una inversión, pero sin que esta invada los rincones bucólicos que tenemos y preservemos, porque nunca falta el que prefiere "ir al cielo".

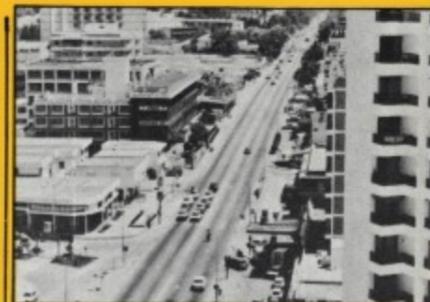
—oo0oo—

En el mundo de hoy pueden elegirse dos grandes variedades de viajes: los "salvajes" y los turísticos. Para los primeros, hay que estar preparado física y anímicamente, e incluso poseer —según sea el destino que usted elija— una serie de equipos adecuados. Si usted es un partidario de la aventura, con todos sus riesgos, le felicitamos y le deseamos buena suerte.

En Benalmádena, las "aventuras salvajes" quedan, en todo caso, reservadas para el corazón.

Pero si usted ha decidido hacer turismo, vivir aventuras humanas y no salvajes, aprovechar la naturaleza sin luchar contra ella, creemos que podemos ofrecerle todas las alternativas posibles.

En el mundo del turismo, nuestra Costa del Sol tiene una infraestructura de servicios difícilmente comparable, con todas las ventajas de la vida rural y todas las facilidades de la vida urbana, además de contar con la proximidad de una ciudad tan importante —como conglome-



Carretera de Cádiz que atraviesa Benalmádena-Costa y la plaza de Andalucía. Dos mundos distintos.



rado humano, por su historia y por su cultura— como Málaga.

La Costa del Sol está en el centro mismo del Mediterráneo andaluz y forma parte así de una civilización de espíritu generoso y hospitalario, que recibió y absorbió la espiritualidad profunda de tres religiones —la cristiana, la musulmana y la judía— y que amalgamó y enriqueció esas mismas tres culturas.

Andalucía fue foco de arte y ciencia para Europa, desde sus propios reinos árabes, los más heterodoxos y los más evolucionados, en su época, del conjunto del Islam; y fué foco del descubrimiento de América y de la mayor expansión religiosa y cultural de una nación, España, depositaria de la fecunda semilla humana de Occidente.

Andalucía fue, y todavía es, un puente entre culturas y pueblos, un sitio abierto, parte indivisible y entrañable de España, pero con una fortísima personalidad propia y una evocación universal que tal vez sea la que hace que sus sencillos campesinos sean tan profundamente humanos, tan celosos de su herencia y al mismo tiempo tan honrados como acogedores.

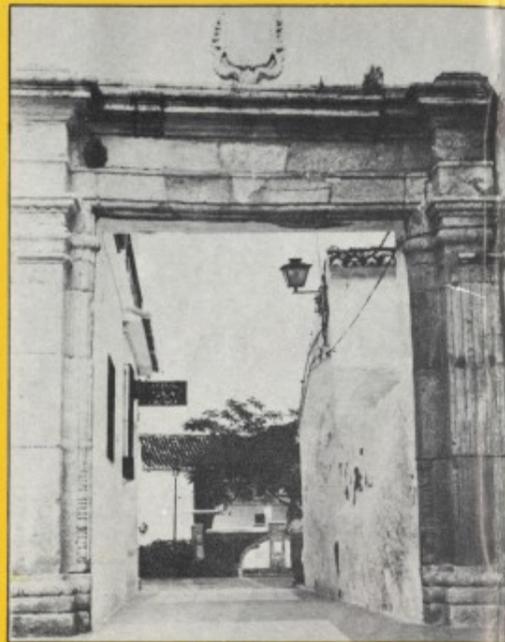
Las riquezas históricas del pasado andaluz están desperdigadas por todo el territorio, pero junto a ellas, el cante y los bailes mantienen vivo y fulgurante cada periodo de ese pasado y le dan una inesperada dimensión actual.

—oo0oo—

Si la costa del Sol está en el centro mismo de Andalucía, Benalmádena está en el centro mismo de la Costa del Sol.



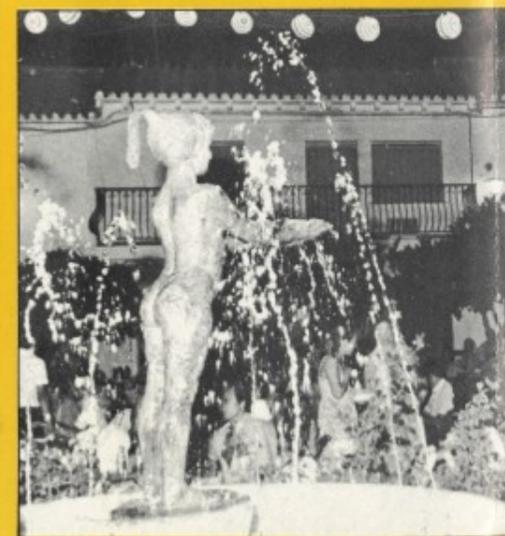
Después de la playa, una visita obligada: el Museo Municipal.



Cualquier rincón evoca épocas pasadas.



Benalmádena, quiere mirar al mar.



Coquetas plazas en Benalmádena pueblo. En primer plano, el símbolo de la localidad.



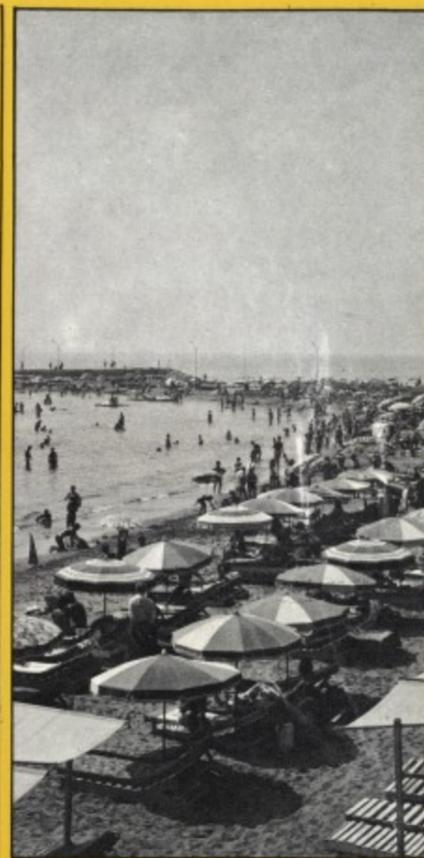
Desde un punto de vista puramente práctico, Benalmádena está muy cerca de Málaga —a unos 15 kilómetros— y más próxima aún al Aeropuerto —7 kilómetros—.

Sin embargo, Benalmádena, con ser vecina de Málaga, escapa al excesivo fárrago urbano de la gran ciudad y de su gigantesco y bello suburbio de Torremolinos.

Por añadidura, Benalmádena tiene la ventaja de estar dividida en tres centros netamente separados entre sí, aunque muy cercanos: el barrio popular del Arroyo de la Miel, donde viven la mayor cantidad de trabajadores de la zona; el emporio turístico situado sobre la costa del Mediterráneo —Benalmádena Costa— y el propio casco del pueblo, situado en la ladera de una montaña, con su brillante y luminosa estampa de “pueblo blanco” de Andalucía, su quietud provinciana, su cante, sus “tapas” y su profundo sosiego.

Esto es, pues, Benalmádena, en el mundo de nuestros días: un lugar donde el turismo goza de todos los servicios, pero la naturaleza —el mar, con playas y acantilados, la montaña— sigue siendo la que reina; una variedad inagotable de posibilidades de ocio y diversión; un pueblo, “vecino de al lado” de Málaga, pero un pueblo más de este fenómeno único y universal que es Andalucía.

Benalmádena, en fin, no es un milagro: es un lugar donde hemos creado artesanalmente todas las alternativas, para que usted escoja una, pruebe otras o se atosigue con todas.

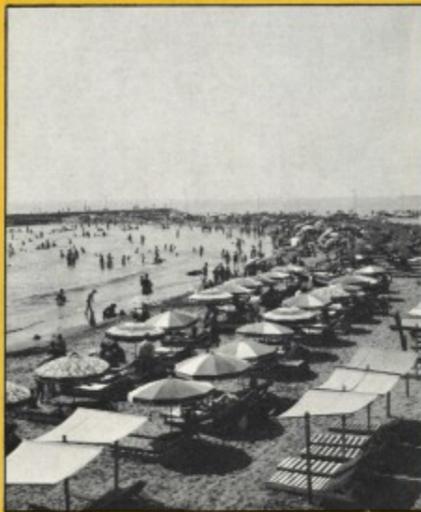


Hermosas playas donde tomar el sol.

Corazón de la Costa del Sol



El tiempo no se detuvo porque Benalmádena vive cada vez más un apasionante futuro.



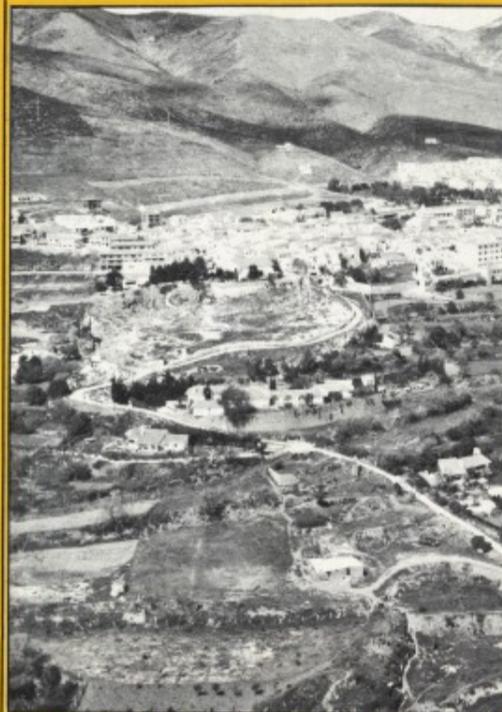
Las playas, siempre animadas y polo de atracción.

Benalmádena está en —es— el "corazón" de la Costa del Sol. Pero no sólo porque geográficamente se encuentre en una posición privilegiada, ni tampoco únicamente por ser un nudo de comunicaciones en el camino de Málaga hacia Fuengirola, Marbella, Algeciras, el Peñón de Gibraltar, la ruta marítima a Ceuta...

Hay mucho más que eso: está el Casino —modernísimo casino— con su campo de golf de Torrequebrada; está el gigantesco centro de diversiones de Tívoli, con juegos para grandes y pequeños, con sus variados y simultáneos espectáculos de baile y música, sus bares y sus restaurantes; están las grandes salas de fiesta y las discotecas; está el "desfiladero" de hoteles de 4 y 5 estrellas junto al mar; está el casco del pueblo de Benalmádena, pasando la animada zona de la Costa y subiendo un par de kilómetros hacia la montaña.

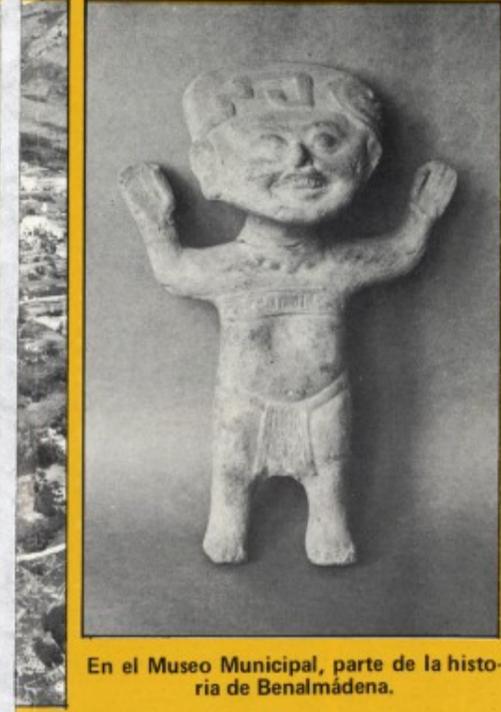
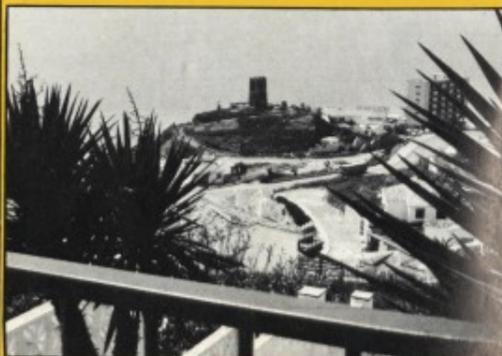
Todo esto, y los bares con músicos en la carretera, y las lujosas urbanizaciones retiradas del "mundanal ruido", el tenis, los caballos, las playas y los deportes náuticos... y también el que circulen frecuentemente autobuses hacia Torremolinos y Málaga o hacia Marbella, y el que la atravesase el tren de colores por la estrecha vía que comunica la capital de la provincia malagueña con Fuengirola.

Y además, por estar tan cerca del aeropuerto —y del puerto de Málaga— y por disponer del primer

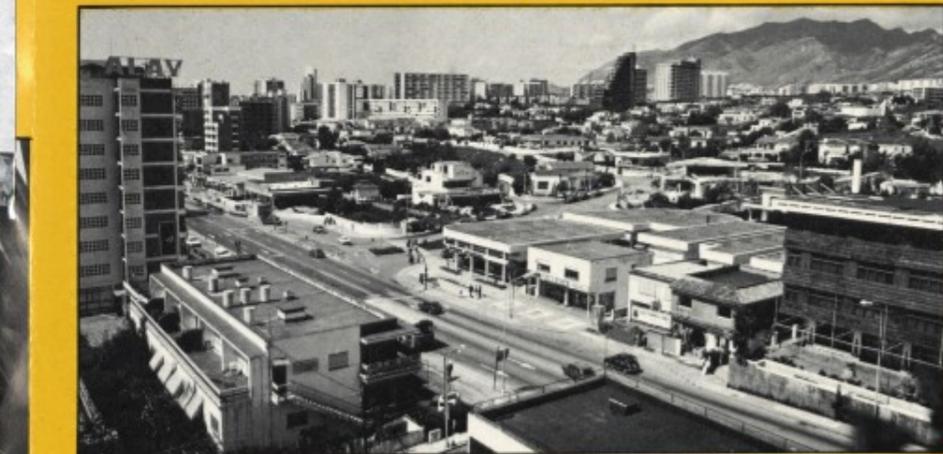


El pueblo blanco, rodeado de urbanizaciones.

Vigia de la Costa.



En el Museo Municipal, parte de la historia de Benalmádena.



Centro Comercial de la zona turística.

gran puerto deportivo —Puerto Príncipe— que la Costa del Sol ofrece a quienes vienen bordeando la ribera mediterránea desde Málaga

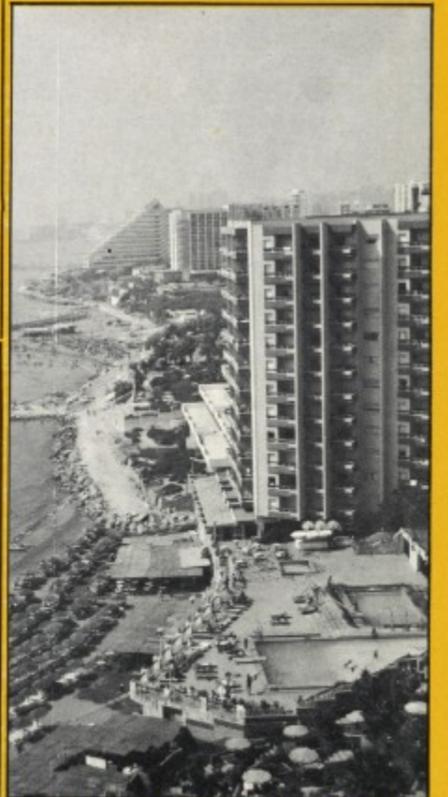
Y también por los "pubs" ingleses, los restaurantes de cocina belga, francesa u holandesa, sus grandes centros comerciales, algunos de ellos abiertos las 24 horas del día...

Y porque el pueblo de Benalmádena también se coloca "en ruta" hacia Mijas, Coín, Alhaurín y otros de sus hermosos pueblos gemelos de las sierras.

Y porque es así: porque se siente así; porque desde Benalmádena se siente vibrar toda la Costa, desde las fronteras de la gran ciudad hasta los rincones más lujosos o más silenciosos, más risueños o más desperdigando desde la misma Benalmádena hasta Marbella y Estepona.



Un pueblo blanco que no quiere perder su personalidad.



Desde Benalmádena se siente vibrar toda la zona.



GUIA PRACTICA

Tiene Benalmádena unas 16.000 plazas de alojamientos (6.000 hoteleras y 10.000 en apartamentos), de todas las categorías y para cualquier tipo de turismo, desde el de grupos al de más alta calidad. En la zona costera se encuentran los servicios que un turista necesita para estar bien informado y atendido. La Oficina Municipal de Turismo cumple una excelente labor y cada día pasan por sus puertas, para solicitar información, cientos de turistas de todas las nacionalidades. Al lado, se encuentra la Estafeta de Correos, paradas de autobuses, de taxis, iglesia, agencias de viajes, alquiler de coches, numerosas entidades bancarias, supermercados, tiendas de todo tipo.

Publicamos a continuación los teléfonos más usuales:

APARTAMENTOS

Alay	1	441084
Aloha Playa	1	441890
Cruz del Sur	1	441543
Los Horizontes	1	441204
Maite	1	441840
San Carlos	1	441195
Santo Tomás	1	441650
Torrealmadena	1	441057
Torremar	1	441382
Puerto Sol	1	441156
Europark	1	442290
Delta del Sur	1	441847
Mozart	1	441999
Alegranza	2	441540
Bonanza	2	441747
Carola	2	441469
El Delfín Verde	2	441210
Las Naciones	2	441449
Uri-Zabal	2	441213
La Biznaga	2	441053
El Dorado	2	441054
Diana	2	441452

HOTELES

Riviera	*****	441240
Tritón	*****	441175
Alay	****	441440
Costa Azul	****	442840
Delfín	***	441640
Palmasol	***	441389
Los Patos	***	441990
La Roca	***	441740
Siroco	***	441075
Villasol	***	441996

Balí	**	441940
Balmoral	**	441738
Rubens	**	441345
Las Arenas	**	441539
Rembrandt	**	442047
Van Dick	**	442046

AGENCIAS DE VIAJES

Santamarta	442228
Benalmádena	441988
Benamar	441284
Costa de la Luz	442265
Meridiano	441399
Viajes Rigón	442320

TELEFONOS OFICIALES

Ayuntamiento	448400
Oficina de Turismo	441363
Policía Municipal	441648
Museo Municipal	441630

GUARDIA CIVIL

Cuartel Torrequebrada	441286
C. Benalmádena Pueblo	441700

MEDICOS

Garriga Sanso (Pueblo)	441759
Angiano Rincón	441013
Valderrama Fernández	442301
Olarra Papalardo	442433
Rodríguez García	442303

FARMACIAS

Bello Horizonte (Arroyo de la Miel)	441510
Galvez (Arroyo de la Miel)	442532
Piñero (Arroyo de la Miel)	442037
Costa del Sol (Benalmádena-Costa)	441028
C. Tafur (Benalmádena-Pueblo)	441702

Golf Torrequebrada	442740
Casino Torrequebrada	442640
Hall de Congresos	441440
Parada de Taxis (Arroyo de la Miel)	441664
Parada de Taxis (Benalmádena-Costa)	441100

PARA MAYOR INFORMACION
DIRIGIRSE A LA OFICINA DE
TURISMO. CARRETERA DE CA-
DIZ, KM. 229.

EDITA: Excelentísimo Ayuntamiento de Benalmádena.

REALIZA: Equipo Andaluz de Medios. Trinidad Grund, 2. Of.: 33. Telf.: 228717 y 228738. Málaga.

IMPRIME: Gráficas San Pancrancio. Al. del Patrocinio, 13. Telf.: 255847. Málaga. D.L.MA: 497



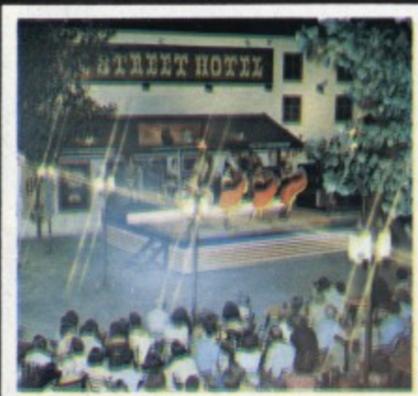
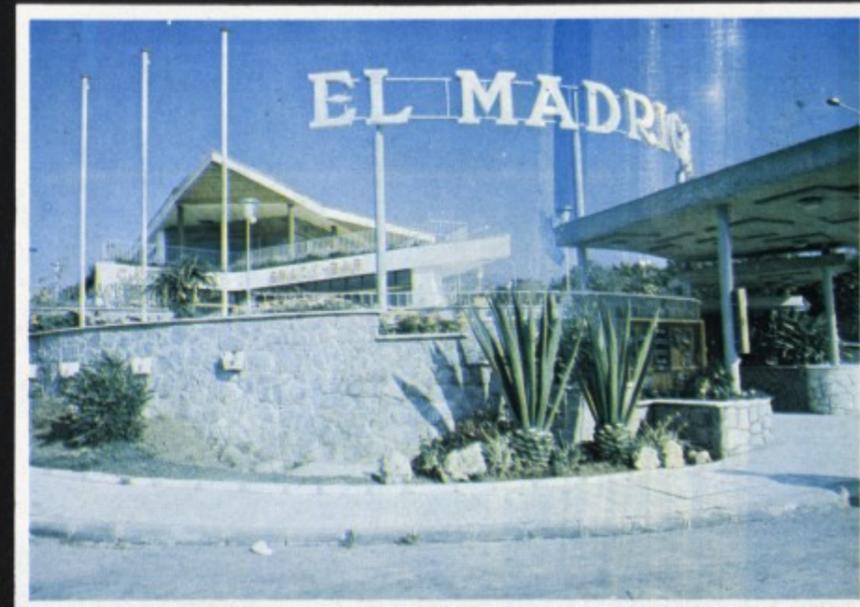
No hay que ser un Ballesteros, un Niclaus o un Player para disfrutar de una partida de golf en uno de los mejores campos de la geografía golfística de España: en el campo de golf Torrequebrada de Benalmádena.

Situado al norte de la carretera nacional 340, entre los kilómetros 225 y 226, el campo de golf Torrequebrada ofrece al jugador y aficionado la posibilidad de practicar este deporte todo el año.

Cuando los campos golfísticos de gran parte de Europa se cierran por las condiciones climatológicas, aquí, en Benalmádena, por el clima benigno que se disfruta, el golfista puede coger sus palos y su carro (si no los tiene los puede alquilar en el propio campo) y hacerse el recorrido de los 18 hoyos de que consta el campo de golf Torrequebrada.

Después, puede almorzar o tomarse un refresco en las propias instalaciones del campo o si prefiere, subir al cercano pueblo de Benalmádena donde contemplará la peculiar arquitectura popular de los pueblos blancos de Andalucía.

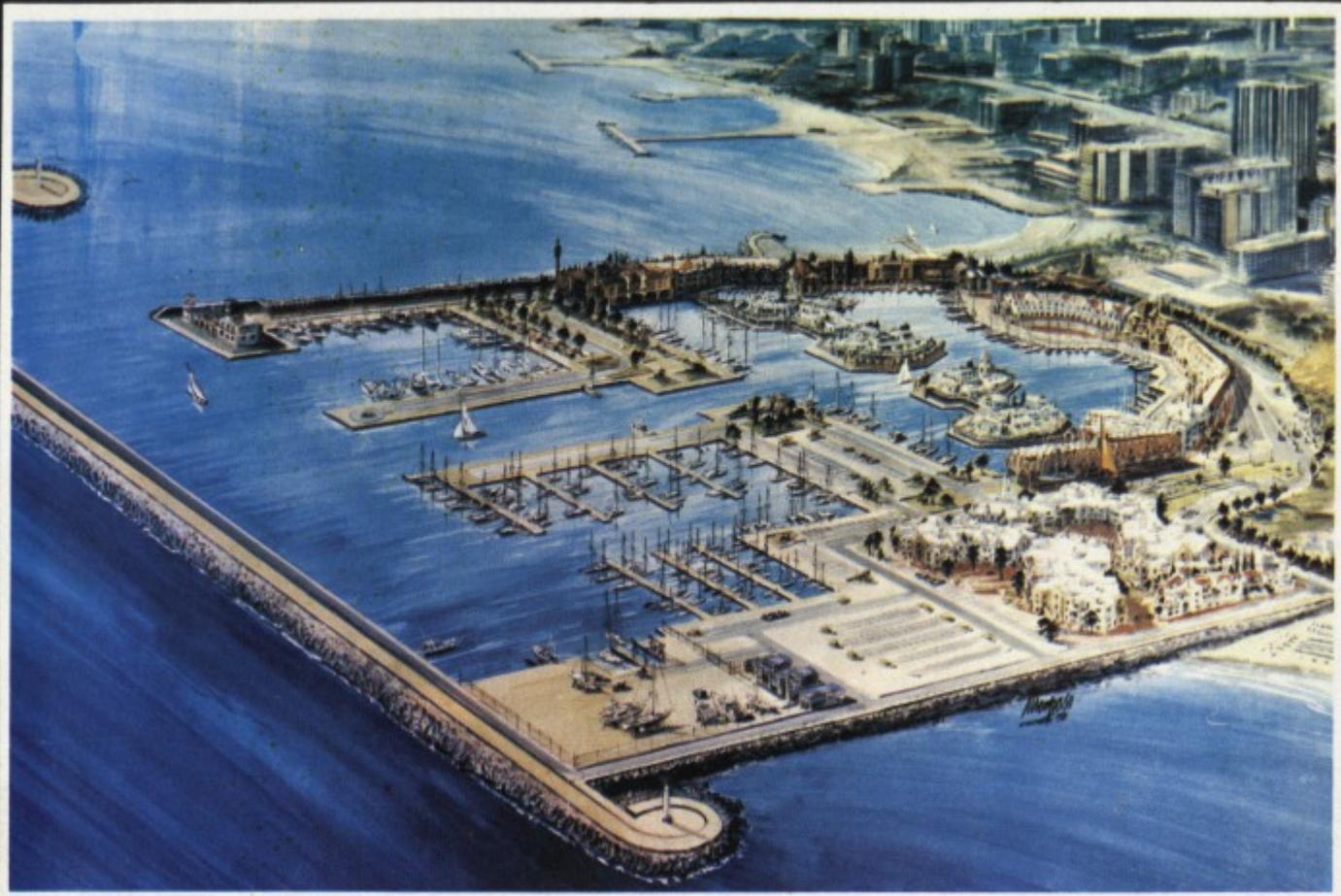
Benalmádena, centro de diversión



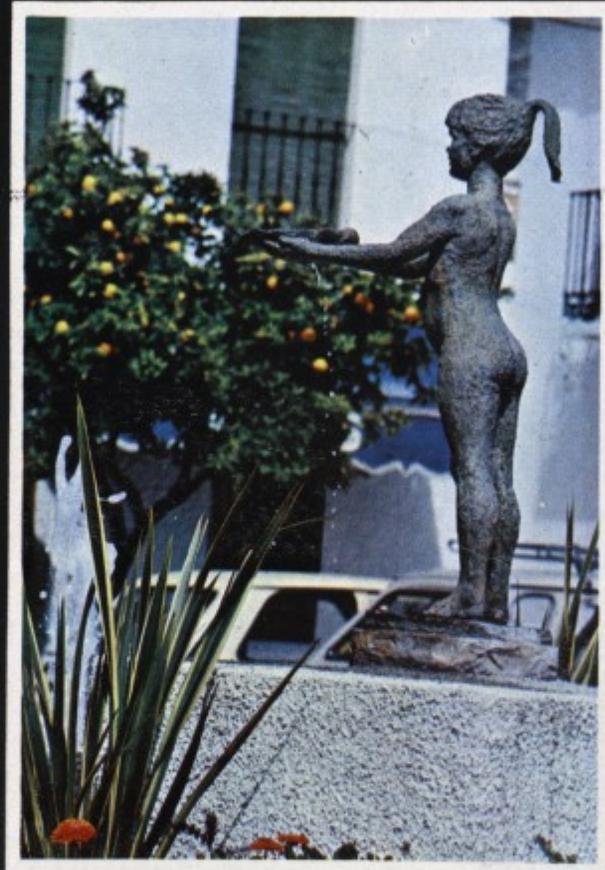
Benalmádena, centro de la diversión, ofrece al más exigente de nuestros visitantes todo un amplio panorama de atracciones y aventuras como para que los días que pase entre nosotros se conviertan en inolvidables.



Bailes, discotecas, atracciones infantiles, práctica del deporte, vela, pesca submarina, salas de fiestas, espectáculos internacionales, el poderoso atractivo del casino... todo un mundo de la diversión para pasarlo bien. Y la paz, la tranquilidad, el sosiego, el descanso de su pueblo blanco asomado al Mediterráneo.



Se abre la esperanza de una nueva Benalmádena con Puerto Príncipe. Es el futuro para un turismo de calidad; el resurgir de la Costa del Sol. Puerto Príncipe, con sus 400 casas de lujo 975 puntos de atraque, centros comerciales, auditorium, salón náutico, club de vela, está llamado a ser el verdadero centro de Benalmádena y complemento necesario para el futuro de esta localidad. El pueblo, de calles empedradas, casas blancas, rejas andaluzas, mira perplejo hacia la franja costera donde construcciones como la de Puerto Príncipe dan categoría a toda la zona turística.





MAPA DE BENALMADENA

Con unos 12.500 habitantes, el término municipal de Benalmádena queda nítidamente separado de Torremolinos y Fuengirola por unos indicadores en los que se da la bienvenida al turista que llega por carretera. Está a 23 kilómetros de Málaga capital y el pueblo, dominando parte del municipio, está a dos kilómetros de las playas. Se eleva sobre suaves colinas bajo la protección de la Sierra de Mijas y al pie de las crestas de Calahorro y del Castillejo. La carretera de Cádiz, que atraviesa la zona costera, es la principal vía de comunicaciones, encontrándose el aeropuerto de Málaga a unos 17 kilómetros.

CLIMATOLOGIA

Los inviernos son muy suaves con una media en enero de 14 grados y los veranos no son excesivamente calurosos gracias a las brisas marinas y a la proximidad de las sierras que hace refresque el ambiente. En los meses veraniegos la temperatura media del agua del mar es de unos 20 grados. Los días de lluvia, como en toda la Costa del Sol, son pocos.

Divertirse no es un lujo



Tivoli, el mundo de la diversión.

Desde la ciudad de Málaga, pasando por Torremolinos, y llegando hasta Fuengirola, quienquiera que busque diversión tiende a centrarse en el punto medio de este sector de la Costa: Benalmádena.

Desde luego, toda la Costa del Sol es un reino de la diversión y el entretenimiento, pero Benalmádena viene a ser, por derecho propio, la "capital" de ese reino.

Y es que en nuestro municipio está todo concentrado. Hay elementos que son únicos en toda la Costa, otros que son muy escasos, en los que Benalmádena "abastece" a una amplia franja costera; hay otros, en fin, que proliferan, pero Benalmádena los ofrece más cercanos a la gran ciudad, más próximos y de fácil acceso, o más perfeccionados y sofisticados.

Pongamos algunos ejemplos:

—El parque de diversiones "Tivoli" es único, absolutamente. Sus grandes cualidades no están solo en su gigantismo, sino en que combina las atracciones típicas —montaña rusa, coches chocadores, tióvivos y todas las variedades que pueblan las ferias de los pueblos— con pequeñas salas de juegos mecánicos, con multitud de bares y restaurantes de distintos estilos y categorías, con lagos, hermosos jardines y pintorescas fuentes, con espectáculos simultáneos donde pueden apreciarse orquestas rockeras o bailes regionales, con shows de los más prestigiosos artistas españoles y extranjeros... y hasta con una sala cinematográfica. Ir al "Tivoli" es una excursión obligada para quien visita la Costa pero es, además, una meca constante de diversión para todos los habitantes de la zona.

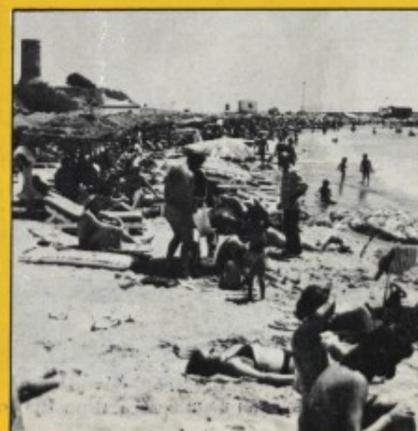
—El Casino de Torrequebrada no es el único de la Costa —en donde



Después de un día en la playa, siempre encontrará dónde pasarlo bien.



Probar la suerte en el Casino Torrequebrada, un aliciente.



sólo hay dos, de todos modos— pero sí es el más cercano a Málaga y el que, por sus dimensiones y por la variedad de servicios que brinda, siempre ofrece sitio para el juego y para otra amplia gama de servicios, incluídos también una sala de cine y una discoteca.

—El campo de golf de Torrequebrada, en la urbanización del mismo nombre, a la que pertenece también el Casino, no es, ni mucho menos, el único de la Costa (que posee numerosos, cuidados y variados campos de este deporte, desde el sector oriental de Málaga hasta Sotogrande, ya en la provincia de Cádiz). Sin embargo, el golf de Torrequebrada es el primero que se encuentra saliendo del municipio de Málaga, y a sus ventajas técnicas se une su fabulosa ubicación frente al mar, al cual se puede contemplar desde las partes más altas —los días de horizonte más límpido— "hasta Marruecos", con serio peligro de distracción para los jugadores más sensibles al paisaje.

—Puerto Príncipe no es tampoco el único puerto deportivo de la zona, que está muy bien dotada en este sentido, pero sí es el más moderno, uno de los más amplios y lujosos y el más próximo a Málaga en la costa occidental. Puerto Príncipe está ubicado de tal modo que desde la capital malagueña hasta unos pocos kilómetros antes de llegar a Marbella —donde está el pequeño puerto de la urbanización de Cabo Pino— no tiene ningún competidor.

—La gran sala de fiestas de "El Madrigal", en el centro de Benalmádena Costa, es una de las pioneras y está ahora rodeada de otras salas y discotecas, además de bares, restaurantes y hoteles. "El Madri-



Divertirse, como sea y a cualquier hora.

Venticuatro horas en Benalmádena



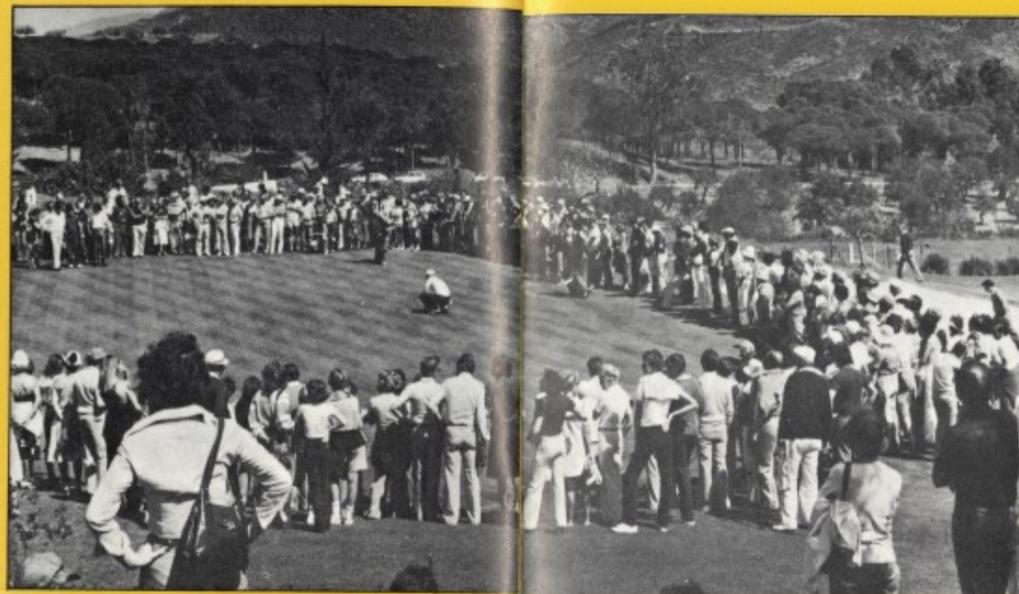
Alegría y buen humor en las noches de Benalmádena.

gal" no es una mezcla de discoteca y show sino una auténtica sala de espectáculos, con una sucesión consante de números de categoría internacional.

—Por fin, el propio pueblo de Benalmádena, algo alejado del tráfico y de la espectacularidad de la zona costera, es un pueblo abierto a los turistas pero salvado de la corriente turística. Tan cercano como está, tan a la mano, se diferencia netamente de Fuengirola y la misma Marbella, que son el centro de concentración de visitantes. En Benalmádena, en cambio, la concentración se opera en la Costa, separada del pueblo. Así, el pueblo se convierte en un foco de atracción, porque mantiene todo su tipismo y es el más accesible para los visitantes.

—Desde luego, todo lo ya reseñado debe sumarse a que Benalmádena también posee los muchos atractivos que abundan en la Costa: desde los simples baños en el mar, zonas rocosas para la pesca submarina, sitios adecuados para el windsurf o el esquí acuático, campos de tenis, plazas de toros, y hasta un pequeño pero valioso museo.

Si es verdad que el turismo es descanso, en el sentido de cesar la actividad habitual, pero también ocio —el "dolce fair niente" de los italianos— y, sobre todo, distracción y diversión, Benalmádena ofrece el abanico más amplio que se pueda imaginar, entre el apacible recinto de su pequeño pueblo, el sosiego de sus urbanizaciones, las laderas boscosas o rocosas de sus sierras y el maremagnum incesante de deportes, juegos y espectáculos de su sofisticada costa.



Campo de golf Torrequebrada, polo de atracción turística.



Cantar en plena calle, una atracción más.

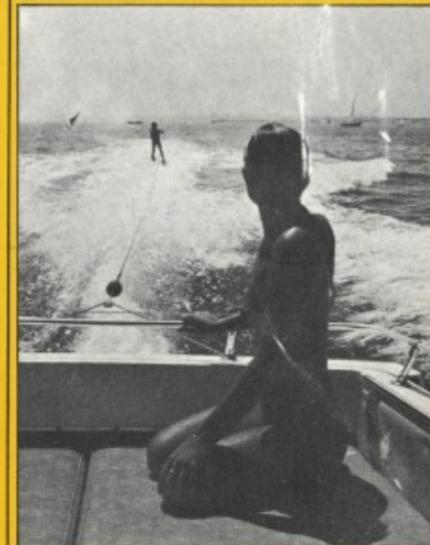
El día y la noche de Benalmádena. Venticuatro horas, unas 24 horas elegidas al azar, unas 24 horas fáciles de vivir pero difíciles de elegir, por las muchas posibilidades que surgen a cada paso, por el abanico que se va abriendo como un futuro venturoso.

LA PLAYA

Por ejemplo: a la mañana, temprano —pero no era demasiado temprano, claro— la temperatura nos invita insistentemente a plantarnos en la playa y a zambullirnos en el mar. Quizás todavía sea suficientemente temprano como para salir en un hidropedal, aprovechando el beatífico estado de lago apenas rizado que presenta el Mediterráneo. Sin embargo, esa superficie lisa, ese espejo de agua al que le salen unas pequeñas arrugas sólo cuando invade el territorio de la arena, sugiere instalarse sobre unos esquíes (allí al fondo está Sierra Nevada, que nos hace recordar los esquíes del invierno...) y comenzar a trazar sobre el mar dos rayas paralelas enmarcando nuestra propia sombra.

COMER

Otra vez la mañana ha escapado sin darnos tiempo para ir de compras: será al comienzo de la tarde después de elegir un restaurante. La hora del almuerzo se presenta repentinamente. ¿Pero nos dejaremos tentar, por fin, por las comidas típicas, caeremos en las redes de los chanquetes, los boquerones, el helado gazpacho (¡tan oportuno en medio de estas temperaturas!); o nos asomaremos a especialidades internacionales o nos inclinaremos



Esquí acuático, una posibilidad. Comprar en el "shopping" un aliciente.



Noches de flores y alegría.

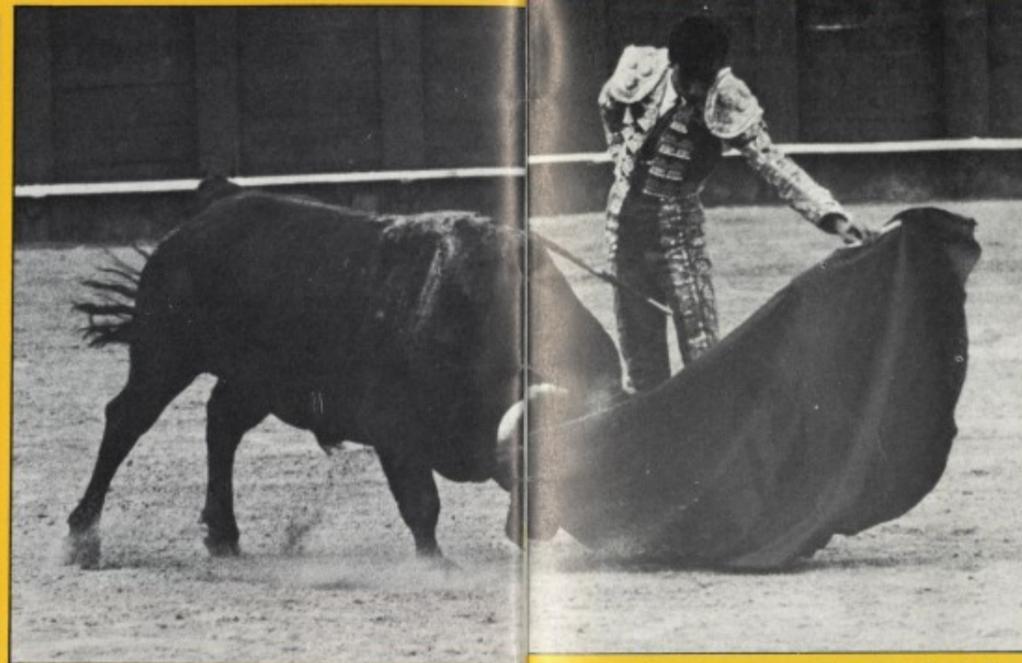
ante otra gastronomía fiel a sí misma —vaya si hay para elegir, entre buenos cocineros belgas, holandeses, franceses, italianos—. De todos modos, una sombra de arrepentimiento se nos cruza por delante: ¿Si nos hubiésemos quedado en la playa y hubiéramos almorzado en el "chiringuito", junto al mar, entre chapuzón y chapuzón?

DE COMPRAS

Por fín, vamos de compras, en la misma carretera de Cádiz, por las calles que la cortan y van hacia el mar, por las que van subiendo, alejándose de la orilla, por las transversales, cada vez más angostas y zigzagueantes, por las galerías, en el centro comercial de Benalmádena-Costa, donde se codean vestidos con artesanía, "souvenirs" con tabaco y bebidas, juegos y juguetes con "uniformes" de submarinistas...

DIVERTIRSE

La tarde avanza, hoy no hemos jugado al golf, ya no nos apetece hacer tenis y queremos visitar el fastuoso puerto deportivo —principesco, realmente, o principescamente real—. Ya no podremos resistirnos: cogeremos el fuera borda y en una estampida veremos todo el "mapa" de la Costa del Sol, elegiremos esa cala silenciosa para nuestra próxima sesión de wind-surf y volveremos a tiempo para... simple y sencillamente para cenar.



Corridos de toros durante todo el año.



Refresharse en las playas, a todas horas.

Ahora estamos decididos: hemos encontrado un sitio, en el pueblo de Benalmádena, donde se combinan con sabiduría las exquisiteces malagueñas con algunos platos exóticos.

Es tarde ya, pero no para ir al casino de Torrequebrada. Los señores que hacen rodar la ruleta tuvieron un mal día: todo el mundo ganaba. Me dijeron que en primavera otra vez había ocurrido lo mismo. Lo mío no fue para tanto, pero alcanzó para invitar a una copa en la discoteca. A la que está en el mismo casino habíamos ido la noche anterior: volvimos al centro de Benalmádena-Costa y nos tentó ver un show, en la gran sala de fiestas de "El Madrigal" cuyo frente apunta hacia el mar.

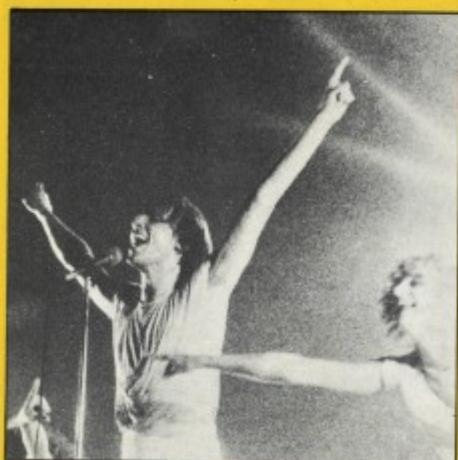
Al salir, las ganancias se habían esfumado, pero ese pequeño pub, con música suave, nos invitó a seguir.



La flecha indica "Madrigal", pero hay numerosas discotecas y salas de fiesta donde divertirse.



La belleza se da cita en las playas de Benalmádena.



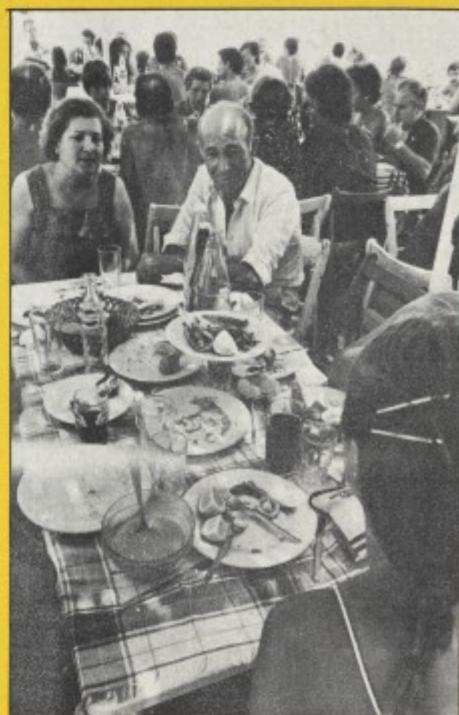
Miguel Bosé y Rocío Jurado: grandes artistas pasan todos los años por Benalmádena.

Hemos llegado al hotel, con su piscina gigante, que está invitando a un baño de madrugada. Aunque a veces envidio a los amigos que están en su apartamento, no tan lujoso y confortable como el hotel, pero también con una excelente piscina, y con esa "sensación de hogar". En conserjería me saludan cordialmente —me reconcilio con "mi" hotel— me dan la llave de la habitación, subo y me asomo a la terraza, saludo a la luna y al mar. ¿Y si mañana quedara para las mejores artesanías, las que están en el pueblo de Benalmádena? ¿Y si aprovechara para visitar el museo arqueológico?

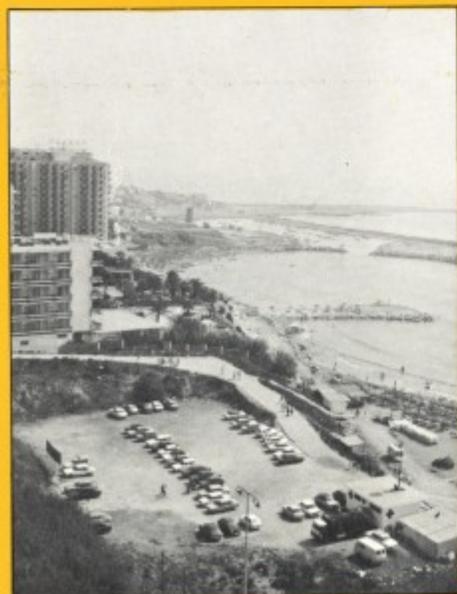
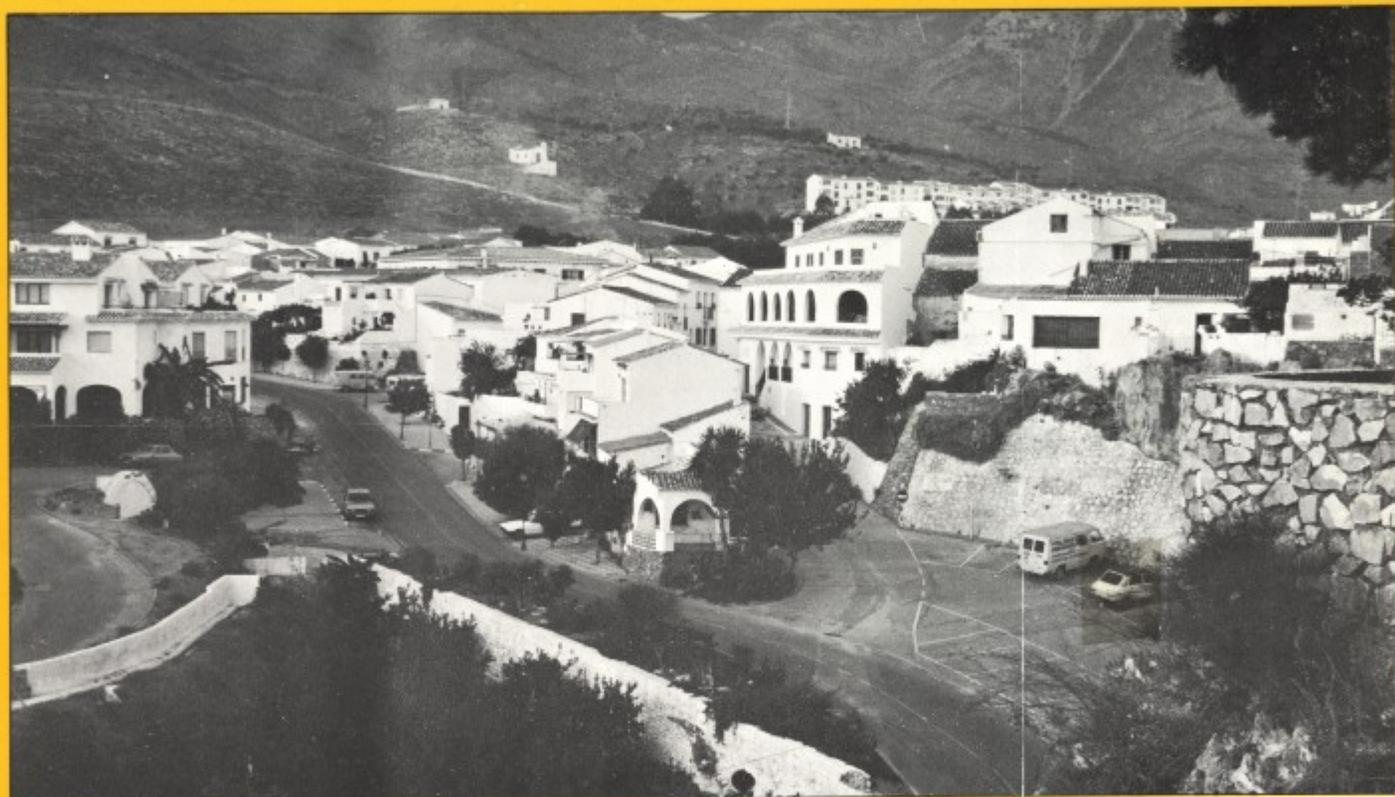
También está pendiente la invitación de dos buenos amigos para ir al chalet que tienen en esa urbanización tan encerrada, rodeada de árboles, donde el único ruido que se escucha es el de los pájaros.

Ya está: mañana será un buen día para averiguar el precio de un chalet como ese. Me quedaré a vivir en Benalmádena y no tendré más vacilaciones: podré hacerlo todo. La primera semana será sólo para hacer wind-surf o esquiar; aunque quizás sea mejor... Bueno, cuando me instale en mi flamante chalet ya lo decidiré.

El día y la noche tuvieron un punto final... y habían pasado casi 24 horas. Mañana —este nuevo día, ya comenzado— no habrá playa (ni habrá nada hasta el mediodía) pero ya está decidido que será una jornada dedicada al deporte; y a almorzar bien, claro. Tal vez un poco de playa solamente. Aunque no estaría mal andar a caballo. También quiero pasar una tarde en el parque de atracciones "Tívoli". Bien: mañana lo decidiremos.



Los merenderos en la playa, la gastronomía a nivel popular.



Rejas andaluzas, calles encaladas, playas limpias y bien cuidadas. Benalmádena ha construido su turismo casi artesanalmente, cuidando todos los aspectos. Es una invitación a venir, a quedarse, porque aquí encontrará todo lo que necesita. Benalmádena, su mundo. El mundo de la diversión, de la tranquilidad, de la paz. Veniga entre nosotros. Siempre estará en su casa.

